

## DOMINGO 6 DE PASCUA



En el momento de pasar de este mundo a su Padre, Jesús medita sobre el gran mandamiento del amor. El amor no es una simple filantropía. Tiene su fuente en Dios. Es comunicado a los hombres por el Cristo. Sobrepasa el círculo estrecho de quienes están cerca para alcanzar los que están lejos. Pedro nos da un ejemplo en los Hechos yendo a la casa del oficial romano.

### PARA PROFUNDIZAR PRIMERA LECTURA:

#### Hechos 10, 25....

En el evangelio de Lucas, un centurión del ejército romano envía una delegación a Jesús para que vaya a salvar su esclavo gravemente enfermo. Sin pensárselo, Jesús le dice que va a su casa. Pero el centurión le envía a decir que no es digno de acogerlo en su casa. La curación se realiza a distancia y Jesús propone su fe como modelo. Una historia parecida se reproduce en

los Hechos de los Apóstoles. El centurión Cornelio envía una delegación a Pedro. Dios prepara a Pedro a aceptar esta invitación con una visión durante la que Pedro ve toda clase de animales en una sábana que baja del cielo. Una voz dice a Pedro: *Mata y come*. Pedro descubre que no hay animales impuros y que ha de comer lo que los paganos le ofrecen.

Tres días después, Pedro saca su lección de esta visión. Si no hay animales impuros, tampoco hay hombres impuros: *--Ahora veo de verdad que Dios no hace distinción de personas, sino que se complace en los que creen en él y obran con rectitud, de cualquiera nación que sean*

Este descubrimiento es capital, permite a la Iglesia nacer y crecer. Para anunciar la buena nueva de Jesús, es necesario que pueda llegar a los hombres allá donde estén. Los apóstoles deben adaptarse a la manera de hablar, de pensar, de nutrirse de los diferentes grupos humanos.

Dios autentifica esta doble conversión: la de Cornelio que descubre Jesús y la de Pedro que descubre que Dios ama igualmente a los paganos. Derrama su Espíritu Santo sobre los hombres de todas las razas reunidos en la casa de Cornelio. Pedro bautiza a Cornelio y a los suyos. De retorno a Jerusalén, da cuenta de su actuación a los otros apóstoles diciendo: Si ellos han recibido de Dios el mismo don que nosotros creyentes en el Señor Jesucristo, ¿quien era yo para impedir la acción de Dios? Bello testigo de humildad y de fe.

La ida de Jesús a la casa del centurión, interrumpida al evangelio, llega al final a los Hechos. En la persona de sus apóstoles, el Señor resucitado llega a los paganos y les comunica su Espíritu. Los apóstoles rompen con una manera etnocéntrica de practicar su religión. Abriéndose a los paganos, tienen conciencia de seguir un camino inaugurado por Jesús.

### PROCLAMAR ESTA PALABRA

El episodio muy vivo del libro de los Hechos merece una atención nueva por parte del lector. En su preparación, notará:

\* El contexto: *Cuando Pedro estaba a punto de entrar a la casa, Cornelio salió a recibirlo y se prosternó a sus pies....*

\* El discurso de Pedro resumiendo lo que ha comprendido de lo que ha recibido antes; *Entonces Pedro tomó la palabra y dijo:*

--Ahora veo de verdad que Dios no hace distinción de personas, 35 sino que se complace en los que creen en él y obran con rectitud, de cualquiera nación que sean

- la venida poderosa del Espíritu: *Pedro hablaba aún, cuando el Espíritu Santo bajó sobre todos los que escuchaban su predicación.*
- El bautismo: *¿Quién puede privar del agua del bautismo a estos que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros? En seguida mandó que los bautizasen en el nombre de Jesucristo. Después le rogaron a que se quedase con ellos algunos días.*

## SOBRE EL SALMO 97

En este tiempo de Pascua, el salmo de proclamación al Dios victorioso se presta muy bien a una relectura cristiana. Su derecha y su brazo sagrado de Dios ha levantado su Hijo Jesús de entre los muertos. Sí Dios ha asegurado la victoria. Con Pedro y Pablo y la Iglesia fundamentada sobre los apóstoles, revela su justicia a las naciones. El Señor resucitado ha sido la salvación para todos los hombres. Como lo cantaba el viejo Simeón en el Templo teniendo a Jesús en brazos: *Mis ojos han visto la salvación que preparabais para todos los pueblos: luz que se revele a las naciones y gloria de vuestro pueblo Israel.*

## PARA PROFUNDIZAR LA SEGUNDA LECTURA; 1 Juan 4, 7-10

Juan justifica el mandamiento del amor. Este tiene su fuente en Dios. Dios tiene la iniciativa al amarnos el primero. Da la prueba dando su propio Hijo. La sangre de Cristo, derramada por nosotros, suplanta todo otro sacrificio. El Hijo revela el amor del Padre reconciliándonos con él. Quien dice creer en Dios se comporta como un hijo de Dios e imitar el amor de su Padre. Quien no estima no conoce Dios.

## PROCLAMAR ESTA PALABRA

Leer la primera carta de san Juan hoy, pide estar atento a los vaivenes internos en la primera apartado y a la construcción en paralelo de la segunda parte.

- Primera parte: *Amados míos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios;*
- *todo el mundo que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.*
- *El que no ama no conoce Dios, porque Dios es amor*
  
- Segunda parte: *El amor de Dios se ha manifestado entre nosotros cuando ha enviado al mundo a su Hijo único para que vivamos gracias a él.*
- *El amor consiste en eso: no somos nosotros quien nos hemos adelantado en amar a Dios; él nos ha amado primero y ha enviado su Hijo como víctima que expía nuestros pecados..*

\* La frase clave del texto situada como conclusión de la primera parte: *“Dios es amor”* encuentra su correspondiente en la segunda: *no somos nosotros quien nos hemos avanzado en amar a Dios; él nos ha amado primero...* Estas dos partes de la frase serán anunciados claramente remarcándolas por encima del resto del texto.

## PARA PROFUNDIZAR EL EVANGELIO DE JOAN 15, 9-17

Este fragmento del discurso de adiós de Jesús viene a continuación de la metáfora de la cepa, escuchada el domingo pasado: *Yo soy la vid y mi Padre es el viñador*. Jesús explica a sus discípulos como producir fruto, Se trata de estar unido a esta vid, injertado en esta vid, o en otras palabras, permanecer en mi amor.

Conviene observar la manera particular de como el amor circula entre Dios, Jesús y los hombres. No es una reciprocidad del tipo: Dios nos ama, nosotros amamos a Dios, o Jesús nos ama y nosotros amamos a Jesús. La fuente y el modelo del amor le tenemos en el Padre que ama al Hijo. Este ama a los hombres como el Padre lo ha amado. En su turno, los discípulos son invitados a amarse unos a los otros tal como son amados. Como el amor del Padre por el Hijo, el amor del Hijo por los discípulos es intenso. Llega hasta dar la vida. El amor mutuo entre los discípulos es el signo visible que el flujo vital de origen divino circula en la Iglesia.

El amor fraternal tiene como consecuencia el gozo de los miembros del grupo: Os he dicho esto.... Pero no hay lugar al repliegue sobre la comunidad: Yo os he elegido.... Los bellos frutos de la vid son para la felicidad de los hombres de todo el mundo.